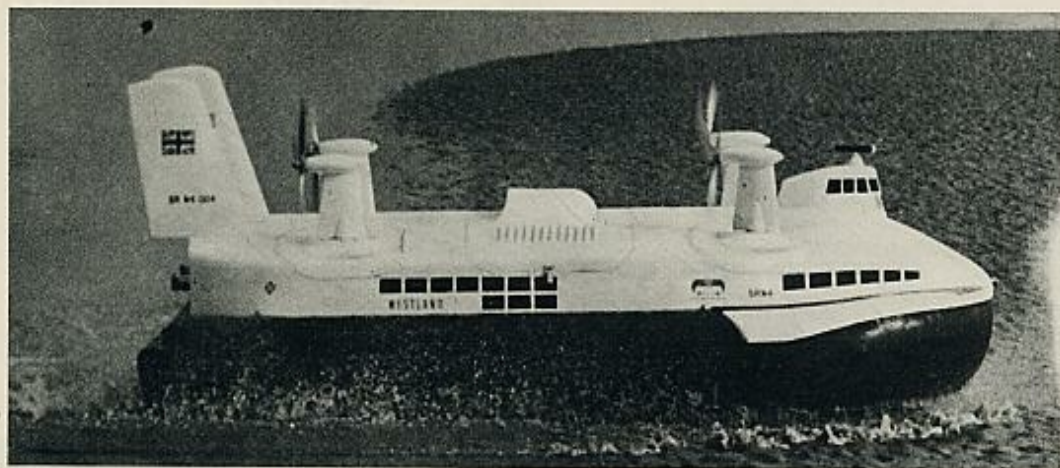
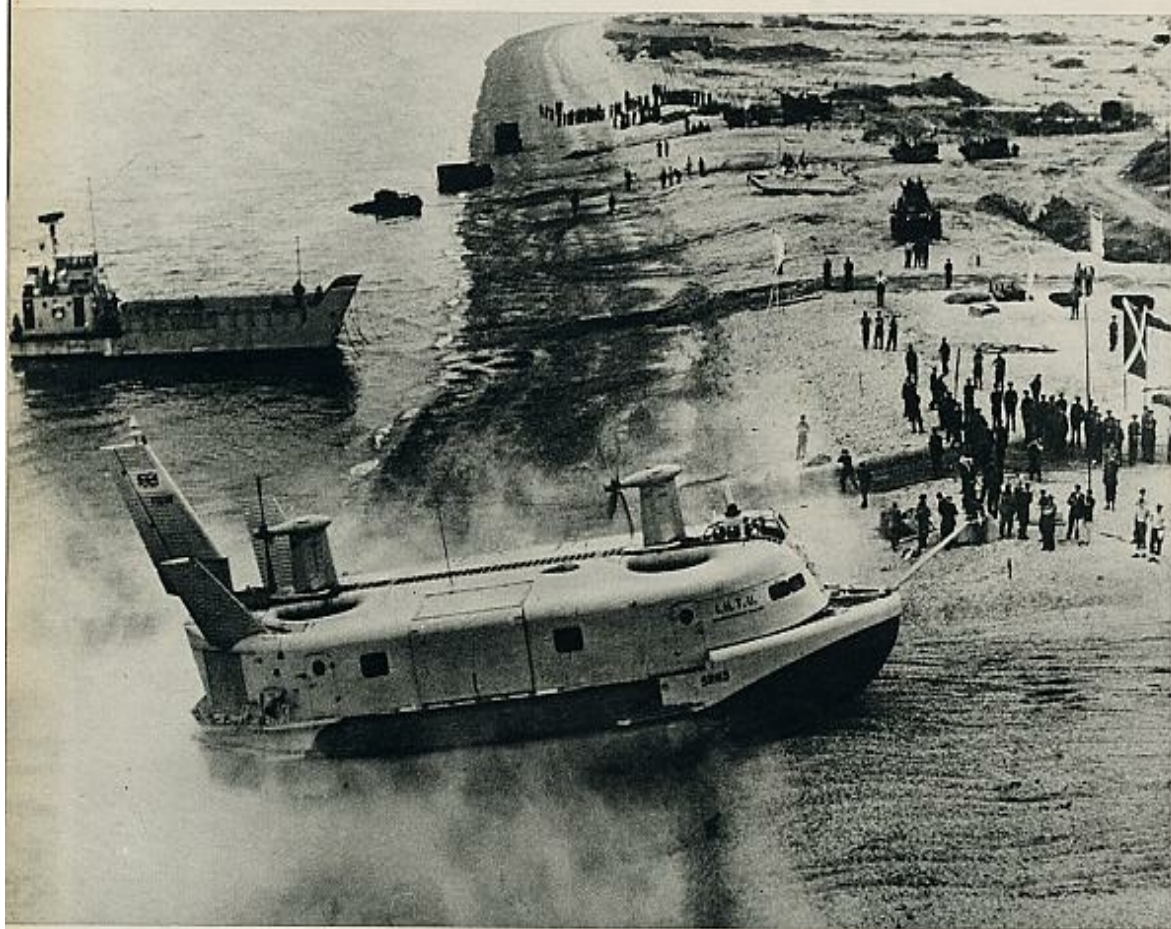


HO PARA V



A la derecha, arriba, el «hovercraft» que en 1967 unirá Ramsgate a Calais. A la derecha, abajo, la nave en tierra, también «navega» sin dificultad. En las fotos de la izquierda, un «hovercraft» actualmente en servicio en Canadá, y otro de ellos pasando de agua a tierra. Los «hovercraft» han entrado en conflicto con el antiguo proyecto de túnel bajo el Paso de Calais.



LAS comunicaciones entre Inglaterra y Francia a través del canal de la Mancha siguen constituyendo tema de discusión apasionada en ambos países, discusión que ya hemos recogido en estas páginas en ocasiones anteriores. Abandonado el proyecto de puente, el de construir un túnel bajo las aguas ha prosperado; dentro de unas semanas terminarán los estudios geológicos previos y se entrará en una fase no menos polémica: la relativa a la financiación. ¿Se in-

vertirán fondos públicos en la empresa o será confiada a particulares? Tal es la pregunta que ya se formula en Londres y en París.

Sin embargo, el anuncio de la prosecución de los trabajos y su entrada en la etapa concreta de la construcción del canal no parece haber desanimado a las compañías que tienen actualmente a su cargo el transporte a través del mismo. Una firma aeronáutica británica, la Westland Aircraft Limited, acaba de movilizar a sus

dos mil obreros con el fin de preparar en menos de dos años dos «hovercraft» gigantes que harán la travesía del canal en veinte minutos.

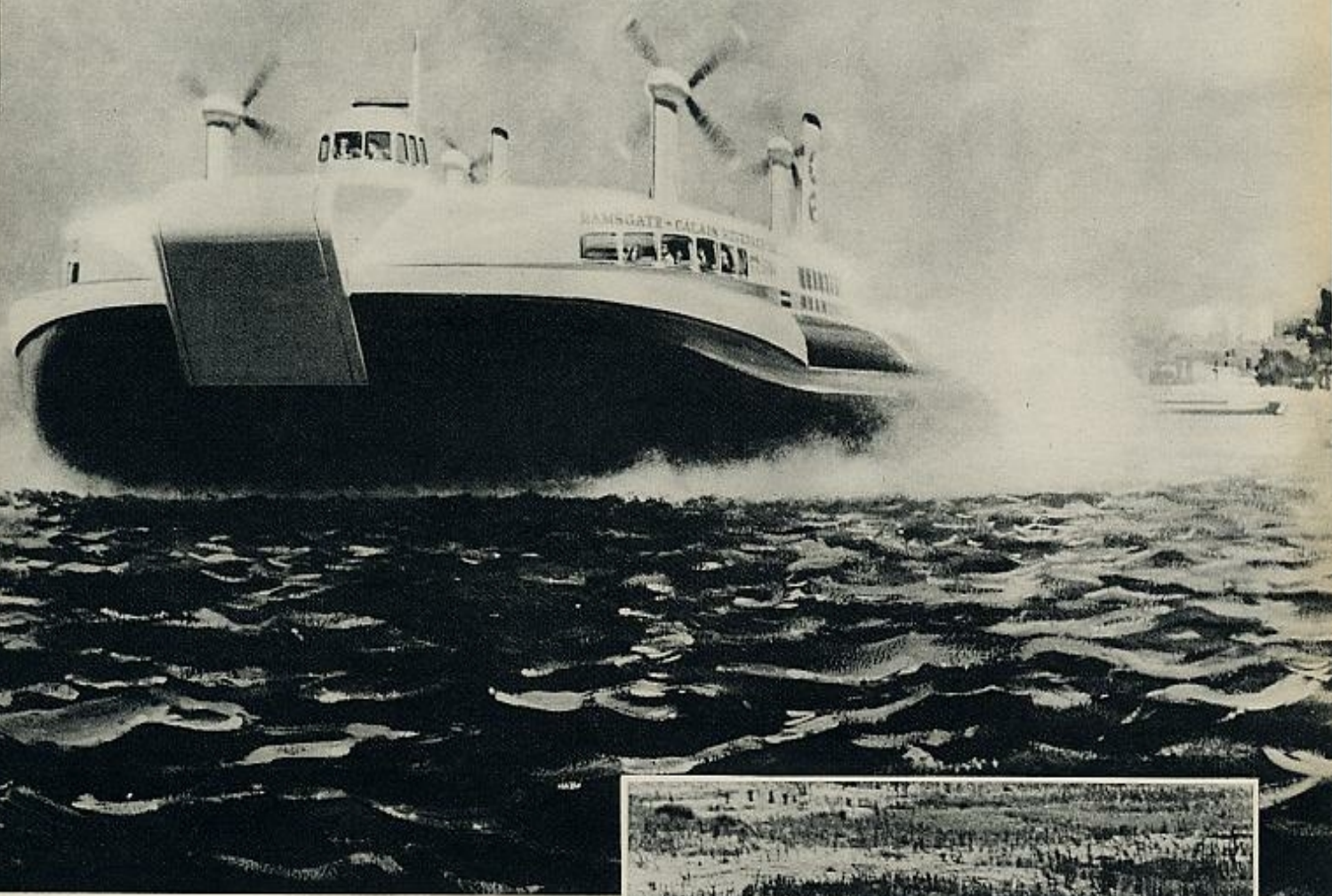
Así, diez años antes de la inauguración del canal, la competencia prepara la batalla, si bien los «hovercraft» en curso de realización tendrán una misión específica primordial: el transporte de turistas. La «operación SRN4», nombre que recibe este plan, costará a la Westland la fabulosa cifra de 115 millones de libras es-

terlinas. No hay que añadir que su amortización está de antemano asegurada.

De un peso de 150 toneladas, el «SRN4» cubrirá el itinerario Ramsgate-Calais. Dimensiones: 38,9 metros de longitud, 25,3 de anchura y 12,5 metros de altura. Sus cuatro enormes hélices le darán el aspecto de un monstruo marino. Podrá transportar seiscientos pasajeros sentados, o bien 262 pasajeros y 34 automóviles. Alcanzará una velocidad de ciento veinticinco kilómetros por hora y

VERCRAFT

ENCER AL CANAL DE LA MANCHA



tendrá un radio de acción de 350 kilómetros. No habrá problemas con las olas: atravesará sin dificultad, y sin que los viajeros lo adviertan, incluso aquellas cuya cresta supere los tres metros de altura. El «hovercraft» no navega normalmente: se desliza sobre el agua. Y puede salvar desniveles de cerca de cuatro metros de alto.

Los dos «hovercraft» en preparación realizarán su primera travesía en 1967. Para entonces habrá que construir dos pequeños puertos especiales, lejos de las

congestionadas zonas portuarias habituales.

Y dentro de diez años túnel y «hovercraft» entrarán en refiada competencia. ¿Quién vencerá? Los turistas adinerados preferirán, claro, el primero. El turismo modesto, y los que por razones de trabajo tengan que trasladarse de Inglaterra a Francia, o a la inversa, se decidirán por el túnel, que será mucho más barato. No puede haber duda en esto.

(Fotos DALMAS)

